

EL HINDUISMO.

"En el Hinduísmo los hombres investigan el misterio divino y lo expresan mediante la inagotable fecundidad de los mitos y con penetrantes esfuerzos de la filosofía, y buscan la liberación de las angustias de nuestra condición, ya sea mediante las modalidades de la vida ascética, ya sea a través de profunda meditación, ya sea buscando refugio en Dios con amor y confianza" (N.A.2)

INTRODUCCIÓN

La India sobrepasa cualquier concepto de Estado a la manera occidental; no es un país, sino un continente, mayor que Europa sin Rusia, habitado por numerosas razas de los troncos más diversos. Todas ellas han aportado algo de su idiosincracia, de sus ideas filosóficas y religiosas haciendo de la India un país fascinante.

Su expresión artística y lingüística han dejado innumerables monumentos y escritos. Pero una de las cosas que más habla de la vitalidad de sus gentes es la poderosa y cambiante tradición oral. Esta, sólo en tiempos tardíos, fijó esta por escrito, cuando ya se habían alterado profundamente las ideas originarias.

"Hindú" es una palabra persa que significa sencillamente "indio". Se daba este nombre a los habitantes del valle del Indo: el hinduismo era su estilo de vida y el resultado de un largo proceso de evolución que empezó hace más de cuatro mil años. El término hinduista es como los occidentales nos referimos a los creyentes del "Sanatana Dharma" la "Ley eterna".

El sentido religioso de aquellas gentes les ha lanzado durante milenios a realizaciones desbordantes tanto en edificios religiosos como en un fuerte misticismo individual. El hinduismo, a lo contrario de otras religiones no ha tenido un fundador. Se ha ido formando en el curso de la historia, absorbiendo y asimilando todos los modos religiosos y culturales de la India. No es pues una religión con un esquema cerrado sino que como los grandes ríos de la India, se arrastra y cambia de curso.

Se hace difícil explicar el hinduismo a los occidentales debido a su complejidad y en ocasiones aparente contradicción. A primera vista el hinduismo se presenta como una religión muy fácil. Posee templos magníficos, pero en el hinduismo no existe ninguna clase de organización jerárquica, ninguna ceremonia expresamente mandada, ninguna revelación de Dios, ninguna doctrina obligatoria de fe. Resumiendo diríamos que el hinduismo: carece de cánón (o libros sagrados referenciales), carece de dogmas, carece de uniformidad. Habría que hablar con propiedad del hinduismo no como una religión propiamente dicha, sino de cientos de caminos diversos que poseen en común algunas creencias básicas.

Así pues la flexibilidad y la tolerancia hinduista no tiene límites. La exuberancia hindú es uno de los aspectos que más dificultan un correcto conocimiento y valoración por parte de los cristianos occidentales, acostumbrados a esquemas lógicos y sencillos. A ello hay que añadir la terminología que empleamos en occidente para referirnos a sus manifestaciones religiosas que carece de sinónimos exactos, por lo que en ocasiones concebimos ideas erróneas sobre su experiencia religiosa.

El hinduismo es la religión nacional de la India. Sus seguidores se calculan en unos 400 millones. En el país conviven con el hinduismo otras religiones entre las que cabe destacar el budismo al norte y este de la India y el islam al este. El cristianismo se sitúa principalmente al suroeste.

La India es un país de importantes contrastes en la tierra, en los habitantes y en las costumbres. Zonas riquísimas de vegetación al norte. Aridez en los inmensos territorios del sur. Grandes ciudades con millones de habitantes: calles muy al estilo europeo donde se mueven toda clase de personas, vehículos y animales. También es normal encontrar enormes conglomerados de miseria humana. Sólo en la ciudad de Calcuta cuenta con 4.000.000 millones de personas que malviven en tugurios y unos 500.000 sin techo, que por las calles pululan, duermen y mueren.

A. ORIGEN

1. Las manifestaciones primitivas:

En las mesetas del Decán, y por los valles del Indo y Ganges los antiguos pobladores se dirigían a las fuerzas que influían en sus vidas: las fuerzas hostiles o benévolas que había que aplacar y hacer favorables. El estrato primitivo del hinduismo se eleva sobre un fondo arcaico de cultos animistas de tipo naturalístico y agrario.

La naturaleza: es la montaña convertida en diosa Parvati; es el río (y ya conocemos la importancia del sagrado río Ganges); también el océano y el bosque (con el culto a los árboles)...y los vados convertidos frecuentemente en metas de peregrinación.

Los elementos: ante todo el cielo, el sol (Surya, dios del calor y de la luz); el fuego, divinizado bajo el nombre de Agni. Se adora al Siva, el protector y a Vayu dios del viento...etc

El ambiente es también base de sus creencias: el trabajo de los hombres, los animales que rodean su vida, en especial el buey y la pacífica vaca (que encarna el ideal de la "Ahimsa" o no-violencia), pero también a los elefantes, las hormigas, las ratas y las serpientes. En un contorno agrícola, Krisna es el pastor importante y los productos del campo se convierten en ofrendas.

La sexualidad adquiere en este estadio religioso una fuerza importante como manifestación de la vida y por lo tanto tiene una fuerza sagrada (el trabajo agrícola de hincar el arado en la tierra queda simbolizado por el sexo masculino y la tierra fertilizada por él el sexo femenino. Incluso el arado deiva en su nombre, "lagula", de linga o pene. Por eso no es de extrañar encontrar lingas (signo de la virilidad de Siva, que fertiliza aguas y plantas) en casas y templos. Un linga rodeado de piedras simbolizando la vulva de la mujer.

2. Hacia una religión elaborada:

La elaboración de la religión que recoge estas creencias primitivas es la transformación de estas fuerzas naturales en símbolos. El animismo naturalista es la base que empezará a metamorfosearse llevando tras de sí a los árboles, el sol, la lluvia, los bueyes y la sexualidad en héroes, en dioses y diosas innumerables.

Pero esta elaboración, cambiante, no acaba nunca, dura todavía. Por eso el hinduismo es una religión efervescente (en donde los cultos primitivos subsisten dentro de las creencias actuales y donde los antiguos mitos impregnan la vida cotidiana y psicológica de los hindúes contemporáneos. La piedad arcaica aflora en las devociones actuales, como hace tres mil años. Se adoran a dioses locales, familiares, del poblado..., se les ofrecen guirnaldas de flores y alimentos en una mezcla abarrocante de religiosidad popular y profundidad filosófica.

B. FUENTES

1. La literatura védica

a. La "Sruti" ó revelación:

Los 4 Vedas (Las 4 Samhita): Reunen los conocimientos revelados por los dioses a los sabios. Una especie de literatura sacerdotal al servicio del culto (himnos, plegarias, fórmulas sacrificiales, exorcismos...). El más famoso y más antiguo de ellos es el Rig-Veda

Los Brahmanas: Son voluminosos comentarios sacerdotales a los libros del Veda. Narran las acciones míticas de los dioses que la liturgia repite en el tiempo actual. Contienen también las primeras especulaciones.

Los Upanishad: El nombre proviene indica "setarse junto a alguien". Son diálogos entre discípulos y maestros. Inician un misticismo y una reflexión más depurada e incluso introducen tendencias. Sólo los escritos entre el s.VII y el s.III a JC. Son considerados parte de la "Sruti". Los más citados son el Chandonga-Up y el Kena-Up

b. La "Smriti" o tradición:

Los "Dharma-sastra" o enseñanzas sobre la ley son el conjunto de textos que recogen la tradición civil, religiosa, moral y jurídica. En ellos encontramos relatos de la creación, descripción de la sociedad india, catálogo explicativo de ritos, doctrinas sobre el alma y su destino, código civil...etc. El más importante es el "Código de Manu" (s.I a JC).

2. Las epopeyas:

Entre los siglos III a.JC y III d.JC la tradición brahmánica ortodoxa se recuperó y floreció de nuevo. Su manifestación más espectacular la constituyen dos grandes epopeyas compuestas por muchas generaciones distintas de poetas.

a. "Mahabharata"

Es el más largo poema del mundo (18 libros con 90.000 versos). Dedicado al dios Krisna La parte más fundamental de este extenso poema es el "Bhagavadgita" importantísimo para la espiritualidad hindú.

Los Upanishad habían presentado la vía del conocimiento como camino hacia la autoliberación. Frente a ella había surgido la vía de la devoción (Bhakti), más asequible al pueblo, que está más dispuesto a entregarse amorosamente a un dios que a embarcarse en complejos caminos de meditación. La Bhagavadgita recoge estas dos vías y añade una tercera: la vía de la acción. Actuando por sentido del deber, sin actuar de cara a los resultados, no se acumula "karman" sino que se acerca uno a la liberación.

b. "Ramayana"

Poema más corto que el anterior pero también dedicado a Krisna. Es el poema más popular en la India.

Es importante por la aparición de Rama (un avatar o encarnación divina). Es la primera vez que aparece un avatar y esta doctrina de los avatares jugará un papel muy importante en la doctrina hinduista posterior. Rama representa el amor a todas las criaturas, hasta las más humildes, la manifestación del orden y de la benevolencia universal de Dios.

3. Los puranas

Son textos escritos entre el s. IV y XII de nuestra era. Encontramos en ellos a la vez todas las leyendas sobre Kala, varuna, Indra y demás dioses y diosas, y gran cantidad de enseñanzas sobre los ritos, las fiestas y las peregrinaciones. Son una especie de "suma teológica" en 18 poemas (Los Puranas mayores) con un millón y medio de versos.

Los Puranas son textos básicos para las grandes sectas que nacen en la India por aquella época. Las sectas más importantes son:

- **Los Visnuítas dedicados a Visnú**
- **Los Sivaítas dedicados a Siva**
- **Los Brahmaítas dedicados a Brahma**

4. Los darsanas

"Dársana" o sistema doctrinal. Dichos sistematizaciones doctrinales contienen los puntos de vista o tradiciones en que se dividen los hindúes según acepten o no los sagrados Vedas serán ortodoxos o heterodoxos. Dichas

Dársanas son coetaneos de las epopeyas. En esta época se establece una clasificación tajante de todas las posturas teológico-filosóficas en seis Darsanas o sistemas doctrinales. Dicha clasificación ya nunca más será contradicha ni ampliada en los 2.000 años siguientes. Ninguna nueva escuela aparecerá.

Desde entonces el pensador indio se instalará en una de las seis darsanas. Pero dicha instalación, dicho conformismo no impidió el desarrollo de ideas originales e innovadoras. Lo que sí impidió en que se presentasen como tales, como diferentes. Nadie podía pretender ver la verdad por primera vez, todos se limitaban a enunciar, explicar y defender las tesis sostenidas previamente por los incontables maestros anteriores.

Las seis darsanas o tradiciones doctrinales suelen agruparse en grupos de dos, que suelen ser considerados como interrelacionadas, complementarias . Estos son:

- ▶ **Nyaya y Vaisesika**
- ▶ **Samkaya y Yoga**
- ▶ **Mimansa y Vedanta**

Este último, el Vedanta, es la tradición más importante e influyente de las seis darsanas. Hoy sigue vivo en la India y constituye la base de los pensadores actuales en la India.

El más conocido en occidente es el yoga pero nuestra simplicidad hace que lo creamos tan solo un método de autocontrol físico y desconozcamos su profundidad como método de meditación y progresiva espiritualización.

C. LA DOCTRINA

La tolerancia es típica en el hinduismo. Si hay una religión antidogmática es el hinduismo. De hecho acepta pluralidad de caminos para conocer y alcanzar no tanto la fe en una divinidad sino más bien para aceptar un orden universal y cíclico que rige el mundo y la sociedad.

Más que una fe, el hinduismo es una sabiduría. Una manera de vivir. Una religión social más que una fe religiosa. Un sinnúmero de enfoques, caminos o religiones en las que entresacamos un tronco común: las doctrinas de la conquista de la liberación de la implacable rueda de las reencarnaciones.

1. El Brahman

El Brahman en los Libros de los Vedas designaba el poder, la energía eficaz de los encantamientos rituales, los mantras y los sacrificios. Debido a la complicación del Ritual Védico sobre el Sacrificio, éste se desconecta del panteón védico para convertirse en un fin él mismo.

Más tarde, los Brahmanas y los Upanisads identificaron esta energía con la fuerza creadora que mantiene el universo. Las reflexiones posteriores (s.VIII a. JC) llevará a considerar el Brahman como lo único que existe, la esencia de la realidad y de los fenómenos. Es el "Gran Uno" ("tat"), la totalidad, lo absoluto impersonal e indefinible que trasciende todo el universo. Es el alma neutra del mundo. No los dioses sino la esencia de los dioses.

Por una serie de mutaciones naturales se llega a transformar la adoración de los dioses védicos (personales y protectores de la naturaleza) en un principio único llamado Brahma (realidad pasiva y estática por encima de los otros dioses que pasan a ser unos super-hombres ("devas" o luminosos) que plasman diferentes facetas de "Lo Único". Hay, pues, una minusvaloración de los dioses que quedan sometidos a "LO UNICO".

El "Atmán" es la manifestación individual de ese "uno universal". El Brahma se manifiesta y se hace presente en cada uno por el atmán. Cada uno no es más que un aspecto de ese gran "tat".

De ahí surgen las siguientes leyes o constataciones:

El hombre sufriente:

1ª) La existencia empírica es un mal en sí

2ª) La existencia empírica supone una serie de nacimientos y muertes en cadena (Doctrina del Samsara), debidas al efecto de las obras (Doctrina del Karman), de las cuales no hay escapatoria posible (pesimismo)

La sed de liberación:

3ª) Una liberación de este ciclo es deseable y equivale a una salvación (Doctrina del Moksha)

Búsqueda del camino:

4ª) Esta liberación (o Moksha) se obtiene ante todo por el conocimiento de la Suprema Verdad sobre el Brahman-Atmán, que confiere al poseedor decidir su destino propio. El alma es un peregrino cuyo destino y objetivo final es la extinción del deseo.

5ª) La disciplina ascética y la castidad son preliminares necesarios para la consecución de un estado de conciencia que haga necesariamente posible tal conocimiento y la consiguiente ruptura de la rueda de reencarnaciones.

2. La doctrina del Samsara

Es lo que llamamos comunmente la "transmigración de las almas" y que sería mejor llamar "metempsicosis" o "metempsomatosis" (transmutación de un cuerpo en otro).

La palabra viene de "Sam si" (fluir con). El samsara es la corriente perpétua y cíclica que arrastra el "atmán", el alma individual, a través de las reencarnaciones sucesivas. Está simbolizado en una rueda siempre en movimiento, o también en la sucesión de las olas de un río incesante.

El "atmán", el alma eterna, está desterrada en el cuerpo. A esta situación de cautividad se le llama "hamsa". Como un ave migratoria, el "hamsa" va volando de cuerpo en cuerpo, sin fin, durante toda la duración del ciclo cósmico, antes de romper definitivamente con esa sujeción y fundirse con el "brahmán".

Pero embarazada por el peso de sus malas acciones, va bajando en la escala de los seres, renaciendo en el cuerpo de un hombre de categoría inferior, y hasta de un animal o una planta. O bien, aligerada por sus buenas acciones, se va elevando hasta alcanzar el "brahman".

3. La doctrina del Karman

Esta palabra, en sánscrito, significa "acto", "obra". Más concretamente, el karman es la fuerza "invisible", "inaudita", que emana de todos los actos humanos. Esta energía es la que hace al "atmán", al alma, prisionera de un cuerpo y le obliga a reencarnarse. El karman hinduista es algo así como el balance de nuestros actos: de nuestras y malas acciones. Así dice la ley del karman: "somos lo que hemos hecho, seremos lo que hagamos o haremos". Pero la conciencia del débito acumulado desaparece con la introducción del atmán en otro cuerpo. Para evitar la pesadez del karman, el ideal sería no obrar. Este camino ha tentado siempre a numerosos hinduistas. Vivir como si no existieramos: esto respetaría a la vez el orden del mundo y aliviaría el karman. De ahí esa impresión de fatalismo y de inercia que pueden ofrecer las masas indias frente al activismo febril de los occidentales. Ahí hay que inscribir la permanencia (de facto) del sistema de castas en la India pese a que la Constitución de la República India considera a todas las personas iguales.

Otros piensan escaparse del karman mediante la devoción o los sacrificios a su divinidad preferida: Visnú, Siva, Krisna... o mediante la ascesis del yoga, desatando así todos los vínculos con el mundo. Los "Shadus" o santones hindúes y "Yoguis" o ascetas son numerosos en la India y parte de su conglomerado socio-religioso.

De esta manera la ley del Karman queda paliada en su fatalismo ya que depende de los esfuerzos del hombre para liberarse de dicho peso. Esta esperanza da sentido a la existencia del hombre. El objetivo de la existencia, a pesar de los renacimientos es la liberación. Los hindúes la llaman "moksa". Dicha liberación deja el alma libre del "karman" y se funde definitivamente con el "brahman".

4. La ley del "dharma"

Dharma proviene de una palabra sánscrita cuya raíz "dhr" significa sostener, mantener. El dharma es la ley que mantiene el orden del mundo. Esta noción es fundamental en el hinduismo de modo que le da nombre ("Sanatana dharma": La ley eterna).

El orden que existe en el universo, el de los dioses y sus relaciones, la naturaleza y su ciclo de astros, estaciones que regulan las cosechas y el brote de las plantas, el hombre y sus relaciones sociales con su jerarquía de las castas y el orden moral de cada hombre. El "dharma" es el funcionamiento armonioso del universo.

Pero existe un "a-dharma" o ausencia de orden, una especie de mal que todo lo distorsiona y que se traduce en sed de ganancia, violencia, apetito de los placeres, ganancias, éxito... Todo eso aleja el momento de liberación. Por eso el respeto al "dharma" exige aniquilar en uno mismo la ambición y la concupiscencia (el "a-dharma"). El culto y ritos ayudan a ello y sobre todo la devoción o "bhakti" (relación espiritual y mística del fiel y su dios).

D. LOS DIOSES

Hablar de dioses en el hinduismo es una cuestión compleja y equívoca.

1. El "principio cósmico" (el huevo de Brahma)

Por una parte Dios-creador (o incluso la misma idea de creación) es inexistente. Al principio existe la "prakriti" -la pre-acción-, una especie de sustancia cósmica que al desarrollarse, suscita el universo. La prakriti se despliega, regresa, renace, disminuye para revivir indefinidamente. Cada proceso dura 100 años brahmánicos (311.040 millares de millones de años humanos).

Cada una de estas "grandes edades" (kalpa) tiene una duración de 4.320.000 años humanos. Las edades van disminuyendo en duración y son también cada vez peores. La energía se va perdiendo y va empeorando la calidad de las cosas. Actualmente estamos en la "kali-yuga" (o "edad negra") que debe durar 432.000 años. Es la más corta y la peor de las edades, y debe acabar con la catástrofe reparadora cuya proximidad será señalada con la venida de Visnú encarnándose como Kali. Este final está todavía lejano ya que nos encontramos en el amanecer de la edad. Al final la catástrofe hará desaparecer el mundo y todos los seres (incluidos los dioses) serán reabsorbidos dentro del huevo cósmico de Brahma y después de un reposo (o noche de Brahma), un nuevo universo surgirá, regido por la misma ley precedente, condenado al mismo proceso y a la misma disolución y renacimiento final.

2. ¿33 millones de dioses o Trimurti?

Se habla, por una parte de "una sola divinidad central: Brahma (el Ser-Unico-Total)". Así no existe más que esa fuerza cósmica de Brahma, que es el gran principio universal. Una fuerza abstracta. Existe una especie de "Dios que preside el universo", el "alma del mundo" tal como dicen las antiguas sentencias:

"Tú, Brahma, eres mujer, tu eres hombre.

Tu eres la abeja de color azul oscuro.

Tú eres el papagayo verde de pupilas rojas.

Tú tienes la mirada de un niño.

Tú tienes los siglos y eres el mar.

Tú todo lo penetras, estás presente en todo lugar.

Todo lo que existe, de tí ha nacido"

"Si nosotros no vemos sobre la multitud de las formas al Ser-Unico de toda la vida, somos víctimas de nuestra ignorancia y nos engañamos"

Pero a su vez existen una legión de dioses (que cambian de nombre, según épocas, aldeas, funciones...avatares...) venerados por los hindúes. Como en todas las religiones primitivas, en la India hubo antiguamente divinidades que representaban las fuerzas de la naturaleza: existía un dios sol, un dios lluvia, un dios fuego, un dios viento... A los dioses de la naturaleza los hindúes fueron añadiendo innumerables divinidades de los antepasados, dioses familiares...etc. Cuando contemplamos la religión hindu nos parece como si Brahma hubiera sido olvidado. La mayoría de los hindúes adoran los dioses de la familia y del pueblo, y al mismo tiempo las dos grandes divinidades Visnú y Shiva (divinidades que reciben culto en templos magníficos).

Esta diversidad (en la época védica se habla de "33 millones de dioses" está presidida por una especie de "trimurti" o trinidad a la que se reducen todos los aspectos de lo divino: la creación cósmica (Brahma) , la conservación (Visnú) y la destrucción (Siva). En medio de la multitud anárquica de divinidades los hindúes intuyeron la preponderancia del dios promotor del orden del universo. El politeísmo ya no podía contentar a los sabios y así comenzaron a explicar que la naturaleza y la diversidad de fuerzas provenían de una fuerza común:

Dicen los Vedas:

"Sólo existe una Realidad,

aunque los sabios la llamen con diversos nombres"

(Realidad que recibe el nombre de Brahma. Es difícil encontrar una estatua de Brahma.

Lo más popular es la "Trimurti" con tres cabezas: Brahma y sus dos expresiones: Siva y Vishnú.)

3. Brahma

Es el "creador", el "señor de las criaturas", el "ordenador del mundo", el "único más allá de los dioses". Es el primer personaje de la "trimurti". Representa el ser por excelencia en lo que todo existe. Es una especulación intelectual y por lo tanto no supone culto ni santuario popular.

Lo que se venera es "el poder de Brahma" (no a Brahma), personificada bajo la forma de "Saravasti" (la esposa de Brahma). De ahí que se le represente como una gran diosa ("Maha-Devi") como la concentración de todos los aspectos femeninos: virgen, amante de su esposo, esposa fiel y madre. Es la hija, dueña y esposa de los dioses. Es el poder cósmico.

4. Visnú

Es la segunda manifestación de la "trimurti". Resulta tan difícil de captar como Brahma. En su raíz "vis" significa penetrar. Es el que penetra (como el sol) y hace vivir. Visnú es el Dios del espacio. Un dios benévolo y responsable del universo. Es él quien sostiene cuanto existe (el "Gran Todo").

Visnú es el vigilante de la ley del "Dharma" interviene periódicamente en forma de "avatares" para aniquilar los "asuras" maléficas y restaurar el orden en el mundo. En las epopeyas se llegan a contar 22 intervenciones (entre ellas en los héroes legendarios de Rama y Krisna).

Los seguidores de Vishnú (los visnúitas) son los más numerosos en la India. Los templos dedicados a Vishnú son incontables. Es el Dios que conserva el universo, el dios del amor. Los visnúitas se esfuerzan por llegar a la fusión con Brahma mediante la práctica del "bhakti" o entrega confiada y amorosa al dios conservador y providente. Lo más normal es adorar a Vishnú en alguna de las formas o figuras de las diversas encarnaciones con que se ha presentado a vivir entre los hombres en forma humana. Así muchos Hinduístas llevan el nombre de Rama.

5. Siva

Es el tercer personaje de la "trimurti". A la vez engendradora y destructor, protector y justiciero. Es un dios dual: crea, actúa y destruye sin fin. Es la contradicción que engendra a la vez la vida y la muerte.

La primera manifestación de Siva es el "linga" o falo (piedra cilíndrica que surge de una especie de vasija que representa la vulva). Pero el linga no es más que la representación material de la presencia del dios de la vida, del que engendra, una especie de soporte devoto.

La imagen más popular de Siva nos lo muestra danzando en medio de un círculo de llamas, aplastando a los demonios. Es "Nataraja", el "señor de la danza". Es el símbolo de la destrucción permanente del mundo, pero al mismo tiempo el símbolo de la liberación de las almas. El dios que por medio de la danza aplasta a los demonios de la ilusión que nos hacen apegarnos a la vida (la sed de vivir).

Siva es el dios ambiguo del tiempo. A través de él nos conduce a la muerte, pero también, a través de ella, a la liberación y a la bienaventuranza (la "ananda").

Los seguidores de Shiva (Sivaítas) han representado la fuerza creadora del dios a través de un buey llamado "Dandhu" o "Nandi". Los sivaítas dan una mayor importancia a la espiritualidad y la meditación por encima de otros movimientos basados en devociones más exterioristas. Según ellos el camino de unión con Brahma se logra a base del triunfo personal sobre la ignorancia.

Más allá de las apariencias sexuales, el toro, animal favorito de los santuarios, y el linga, revelan que Siva es el dios del deseo, el dios de la ilusión de alcanzar a Brahma y fundirse con él (una especie de misticismo). El yoga lo entroniza como su dios.

Cada dios de la trimurti tiene numerosos avatares o manifestaciones y "diosas madres" que como esposas de Visnú y Siva enmarañan el variopinto panteón del hinduismo. En él todo es plural, infinitamente plural. Tanta cantidad y tan variada manifestación de dioses proporciona también un culto complicado y una casta de servidores de este culto (los brahmanes o sacerdotes).

E. OTROS ASPECTOS

1. Las castas:

La casta es una realidad religiosa y social. La religiosidad hindú está íntimamente trabada con el hecho social de la división de castas.

Hacia el año 2.000 a JC, los arios, de piel blanca, procedentes del norte, invadieron el país. Para imponer y asegurar definitivamente su dominio sobre los nativos, de piel morena, los conquistadores arios se reservaron todas las profesiones influyentes: sólo ellos podían ser "brahmanes", "de la nobleza", "grandes propietarios y guerreros", relegando a los nativos a los trabajos que consideraban más bajos, originando así el espíritu de casta. La palabra "casta" en la lengua india clásica es "varna" que viene a significar "color". En el transcurso de los siglos dejó paulatinamente de definirse por el color de la piel, y se convirtió en una facción social y profesional. Esta establece una jerarquía basada en cuatro niveles:

a. La casta superior

es la de los **Brahmanes**, que ejercen el poder religioso e intelectual. Son por nacimiento y función, sagrados. Ellos han elegido consagrar su vida a la adoración de un dios. Pertenecen a la casta superior, la que está más cerca de Brahma, la energía universal.

Disfrutan de enormes privilegios pero tienen también graves obligaciones religiosas. Ellos son los guardianes y transmisores de las escrituras, y presiden el complicadísimo culto: han de dedicarse, pues, a la enseñanza de los escritos religiosos "Vedas" y practicar la oración tres veces al día.

A dicha casta pertenecen los "pandit" (o teólogos y sabios del hinduismo), los "sadhu" o ascetas errantes, que practican el ayuno y el silencio como medio de alcanzar el brahma, huyendo del universo. los "gurus" o maestros espirituales...

b. La segunda de las castas

la forman los "**Kshatriyas**" o nobleza militar. Pertenecen a ella los príncipes, los ricos terratenientes y la nobleza de las armas. A los príncipes se les exige dominio propio y noble comportamiento. A los guerreros, vigor corporal y defensa de los débiles. Ellos defienden el orden pero también a la divinidad particular, le deben hacer ofrendas y estudiar los Vedas.

c. La tercera de las castas

privilegiadas la forman los "**Vaishyas**" o comerciantes. Es la burguesía, que tiene derecho al trabajo productor de riquezas. Han de ser generosos y nobles en su comportamiento: haciendo sacrificios, estudiando los libros sabrados y dando limosnas.

La fe hindú exige gran responsabilidad religiosa a los representantes de las tres castas privilegiadas. Sus faltas son severamente condenadas y por lo tanto alteran los méritos acumulados para llegar a la Moksha.

d. La última de las castas

es la de los "**Shudras**". La constituye la mayor parte de la población, y sobre ella pesan todos los trabajos manuales. Es la casta de los artesanos, labradores, obreros... Los "Shudras" están divididos en más de 3.000 subcastas diversas según las profesiones (Ej. la de los campesinos) Tienen el deber de servir a los anteriores. Realizan las tareas más humildes...

La casta, cuya pertenencia se hereda por nacimiento, lo determina todo: la profesión a ejercer, la clase de persona con quien casarse, el alimento: qué han de comer y dónde. Cada casta se encierra en sí misma de forma que no se tratan entre sí personas de castas diversas.

e. Excluidos de toda casta

y de la comunidad hindú están los "**parias**", es decir, "**los intocables**", "los sin casta", cuya cifra global asciende a 70 millones aproximadamente. Los "parias", despreciados, olvidados, obligados a vivir fuera de las poblaciones, a penas sí son considerados aptos para los trabajos más penosos.

Para los hindúes creyentes, la casta no es un hecho social y económico, sino el resultado de una reencarnación. Se nace dentro de una casta, superior o inferior, o bien como paria, o como un animal, según la conducta que se ha observado en la existencia anterior. En la próxima vida la persona volverá a nacer en una casta alta o baja, o como animal, según sea la conducta en la vida presente. De ahí que no se revelen contra esta situación de discriminación social y los "parias" soportan resignadamente su propia suerte (que ellos saben que es provisional).

2. La búsqueda de la paz

En la búsqueda de la paz se integran los ideales de la ética hindú, el camino que conduce a Brahma se resume así: pureza, verdad, dominio de sí mismo, no violencia, misericordia y compasión hacia todo viviente.

Destacamos a continuación alguno de estos elementos:

a. El respeto a todo viviente:

En respeto religioso a todos los vivientes es debido a que los hindúes ven a Brahma en todas las realidades que constituyen el mundo: puede ser una piedra, un árbol, un río, una ave, una hormiga o una vaca... De esta manera la mayoría de los hindúes piadosos son vegetarianos y algunos cuelean el agua antes de beberla para no dañar a las pequeñas criaturas que hay en ella.

Característica única en el mundo en la veneración de los hindúes por las vacas. Estas se pasean libremente por las ciudades y los campos, en un país donde millones de hombres se mueren de hambre.

Las vacas son una especie de animales legendarios:

"Son los rayos luminosos de la aurora,
las manchas del sol, los rayos perdidos del sol".

Matar a una vaca es más grave que un homicidio. Se lee en los antiguos libros sagrados:

"Quien mate una vaca irá al infierno tantos años cuantos pelos tenía el cuerpo de la vaca"

Igual repeto tienen los hindúes con las serpientes a las que dan de comer si se introducen en sus casas y se guardan mucho de auyentarlas. O por los elefantes que consideran sacrílego el usarlos para trabajar. El respeto se extiende a las diminutas hormigas o a seres tan desagradables para un occidental como las ratas a quien la gente sencilla se entretiene en alimentar espontáneamente. En todos estos seres ve el hindú una ocasión de manifestar su amor a la creación, a Brahma.

b. La renuncia al mundo

El hombre verdaderamente religioso renuncia al mundo y se dedica exclusivamente a Brahma. En la India se encuentran por todas partes los "Shadus", o monjes hindúes. Alejados del mundo los "shadus" viven dedicados exclusivamente a la meditación. Comen una sola vez al día de la caridad de las gentes piadosas.

Esta disciplina del cuerpo, del alma y del espíritu se llama yoga. El yoga es el método filosófico-ascético para llegar a la identificación con el absoluto de Brahma y así llegar a la liberación. El método estriba en el control del cuerpo y especialmente de la respiración para llegar al dominio de sí mismo y así libera energía vital. Es como el cuchillo que rompe la red que te tiene aprisionado.

Uno de los sistematizadores mejores del Yoga fue Patanjali (200 a JC) que establece 8 etapas de renuncia del mundo, 4 de ellas de simples renunciaciones exteriores y 4 de refinamiento de control de las actitudes personales:

-Conducta moral irreproachable

-Pureza interior y exterior

-Dominio de ciertas posiciones del cuerpo y manera de sentarse

-Dominio de la respiración a voluntad

-Liberar la atención de las impresiones de los sentidos

-Fijación del pensamiento

-Meditación

-Contemplación absoluta

Cuando el yogui por el control de la respiración se "olvida" por completo de su cuerpo, pierde la conciencia del mundo exterior y concentrándose en un solo punto se disuelve y la inteligencia cósmica le sustituye produciéndose la liberación total.

La mentalidad occidental hace que nos fijemos tan solo en lo más externo del yoga. Es un error considerarlo tan solo una técnica de relajación o de variante de gimnasia.

c. Los ritos:

La diversidad de dioses hace que el hinduismo acepte tranquilamente la múltiple adoración de innumerables divinidades con gran diversidad de ritos. Si ahondamos en la visión religiosa de los pensadores hindúes, hallamos que para ellos todos estos ritos propiamente carecen de sentido. Porque el pensamiento hindú está totalmente dominado por Aquel que es el Ser-Unico-Total (Brahma). Pero en la mentalidad popular estos ritos variopintos y numerosos constituyen un punto de partida auténtico hacia formas superiores de religiosidad.

El mismo mundo fantástico y legendario del panteón hindú, con sus divinidades en forma de hombres o de animales, rodeadas de héroes, demonios y bailarinas celestiales... lleva al pueblo de las castas inferiores a realizar un culto a los dioses a quienes tratan como si fueran de carne y hueso: les traen alimentos para comer, los bañan con agua, los visten con telas de colores, les traen flores. Las flores de las ofrendas las seleccionan por colores pues cada divinidad tiene sus preferencias. Vishnú prefiere los jazmines blancos. A Shiva le gusta el color azul. Kali quiere el rojo malvalisco...etc.

La fantástica imaginación de los hindúes no halla inconveniente delante de las formas corporales más diversas de los dioses. La multiplicación de brazos representa plásticamente el poder extraordinario del dios. La grandeza de espíritu se puede representar por la diversidad de cabezas en una sola estatua. La omnipotencia de dios se representa muchas veces por la reiterada repetición de la misma imagen (sobre todo en las fachadas de los templos)...etc.

Un rito muy importante en la religiosidad hindú es el baño sagrado. A la salida del sol todos los hindúes se bañan en un río o estanque. El agua es sagrada por su poder purificador. El río más sagrado es el Ganges. Lo llaman "Nuestra madre Ganges"

A la orilla occidental el Ganges se asienta Benarés, la ciudad religiosa, centro del hinduismo. Los hindúes van allá en peregrinación para visitar los innumerables templos (más de 1400) y tomar el baño purificador en el río

sagrado. Cuando un hindú piensa que sus días están contados, viaja, por poco que pueda, a la ciudad santa de Benarés. Allí espera el más grande acontecimiento de su vida: la muerte. Por ella confía liberarse definitivamente de la larga condena de reencarnaciones para llegar a alcanzar finalmente el "Moksha". Por las calles de Benarés pululan ancianos, enfermos, viudas y miles de peregrinos de toda edad y condición.

Unas anchas escaleras de piedra distribuidas a lo largo de toda la ciudad bajan de los templos hasta el río. Los escalones se llaman "Gaths" y en ellos se suelen leer inscripciones que ambientan la actitud religiosa de los que por ellos van o vienen del baño sagrado. Los hindúes esperan conseguir la purificación de todos sus pecados mediante un baño, a la salida del sol, en las aguas santas del río.

Todos los hindúes desean morir en Benarés. Los que allí mueren son trasladados a la orilla del río. Se prepara una hoguera y el cadáver es incinerado. Día y noche arden estas piras a la orilla del Ganges. Ambiente siniestro para los occidentales, ceremonia festiva para los hindúes. Las cenizas del muerto son recogidas y trasladadas en barca al lugar santo "Allahabab", donde las aguas azules del mar se unen con las oscuras del ganges, y en unión de pétalos de flores, son esparcidas sobre el agua.